

Córdoba es la provincia andaluza donde se hacen más recetas por habitante

RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. La entrada en funcionamiento de la receta electrónica en la provincia, que permite a los enfermos crónicos obtener la medicación en la farmacia sin desplazarse al centro de salud cada vez que la precisan, ha tenido una derivación pernicioso. Porque la también denominada Receta 21 ha colocado a Córdoba a la cabeza de la comunidad autónoma del número de dispensaciones realizadas en las farmacias, según consta en la última memoria del Servicio Andaluz de Salud (SAS), editada en 2007 y correspondiente a 2006.

Según este documento, Córdoba es la demarcación andaluza en la que las boticas despachan más recetas por habitante cada doce meses, de tal modo que en 2006 se dispensaron en la provincia 21.5 por cada vecino. Esta cifra como se aprecia en el gráfico adjunto, se encuentra por encima de la media regional, que es de 18,4, y es bastante más elevada que la de la capital autonómica -Sevilla cuenta con un valor de 18,8- y de las provincias del entorno de Córdoba -como Málaga (16,5) o Granada (18,2)-.

Pero, ¿cuál es la causa de este despunte de la provincia en el contexto andaluz? La explicación la da el presidente del Colegio de Farmacéuticos, Fernando Grande. «Córdoba ha sido la provincia de nuestra región en la que primero se puso en marcha la receta electrónica [en diciembre de 2005], que permite a los facultativos prescribir medicamentos por un periodo de seis meses a un año, de manera que los enfermos tienen menos problemas para conseguir los fármacos que necesitan», afirma Grande.

Vuelta a la normalidad

La eliminación del trámite de ir al médico para que recete -posibilidad a la que se acoge el usuario de una manera voluntaria- ha supuesto una indudable mejora en la comodidad de los ciudadanos, pero también ha dado lugar a un empleo anómalo de esta aplicación tecnológica y por eso se ha disparado el número de recetas. Y es que los enfermos no sólo utilizan la receta electrónica para lograr la medicación para su dolencia crónica -que es para lo que está pensado este avance informático-, sino para los tratamientos ocasionales. De ahí la inflación en el número de dispensaciones.

De cualquier modo, el presidente de los farmacéuticos cordobeses se mostró convencido de que la provincia se encuentra ya en los niveles medios de recetas por habitante que se dan en Andalucía -los datos en los que se basa esta noticia son de 2006-. «La adaptación de los usuarios a la Receta 21 ha sido lenta, porque se trata de un sistema novedoso, y eso ha creado los desajustes que refleja la estadística de hace dos años, pero ya hemos vuelto a la normalidad», indicó Fernando Grande. En la actualidad, este aumento artificial de dispensaciones se da en Málaga, Sevilla y Granada, que son las provincias en las que se está implantando todavía la receta electrónica.

ABC